



COSAS SOBRE
EL VIH Y SIDA
Y EL BANCO MUNDIAL



El Banco Mundial apoya la respuesta de los países al VIH/SIDA en materia de una efectiva prevención, atención y tratamiento y mitigación.




Trabajamos con los países y otros asociados para prevenir nuevas infecciones, ampliar el acceso a tratamiento y atención y ayudar a las familias y a las comunidades a enfrentar los efectos sociales y económicos del VIH y el SIDA. Dicha labor la llevamos a cabo a través de donaciones y financiamiento en condiciones concesionarias, apoyo técnico, análisis y diálogo sobre políticas.

Para mantener nuestro compromiso con el principio de los “Tres Unos”, el que consiste en contar con un plan estratégico nacional, una autoridad de coordinación nacional y un sistema nacional de seguimiento y evaluación en cada país, el **Programa Mundial de Acción contra el VIH/SIDA del Banco Mundial pone énfasis** en las siguientes cinco áreas prioritarias e interrelacionadas para la acción:

- 1 apoyo para **fortalecer las estrategias nacionales contra el VIH/SIDA**, mejorar su orientación en función de prioridades y pruebas concretas y su integración a procesos nacionales de planificación;
- 2 **financiamiento** sostenido para programas nacionales y regionales contra el VIH/SIDA y para el fortalecimiento de los sistemas de salud;
- 3 **impulso a la ejecución** de planes y programas nacionales;
- 4 fortalecimiento de los sistemas de **seguimiento y evaluación** de cada país, al igual que su capacidad de recopilar, analizar y usar datos, y
- 5 generación e intercambio de **conocimientos** a través de evaluaciones y otros trabajos analíticos para profundizar el efecto de los programas.

Somos fundadores y copatrocinadores de ONUSIDA, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, y participamos en el Directorio del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria. Participamos plenamente en las gestiones de la comunidad del desarrollo para mejorar la eficacia de nuestro apoyo mediante el aumento del acceso a actividades de prevención, atención y tratamiento.





Nos comprometemos a no dejar sin financiamiento a ningún país que tenga una estrategia eficaz contra el VIH/SIDA.


Hemos proporcionado más de US\$2.700 millones en donaciones, créditos y préstamos a través de más de 100 proyectos desde 1988, en lo que constituye una de las principales fuentes de financiamiento del mundo en su lucha contra el VIH y el SIDA. Por su parte, el Programa Multinacional contra el VIH/SIDA (MAP, por su sigla en inglés) para África ha comprometido US\$1.200 millones para ayudar a los países a ampliar sus programas nacionales de prevención, atención y tratamiento. Un programa similar puesto en marcha en el Caribe proporcionó US\$118 millones a nueve países y a un proyecto de nivel regional. Por otra parte, una serie de proyectos ejecutados en India y Brasil han ayudado a crear organismos eficaces y experiencias valiosas a nivel nacional y estatal en la lucha contra el VIH/SIDA, además de involucrar a las ONG en la prevención y la atención, despertar la conciencia pública y reforzar el compromiso político. Por su parte, la inversión asignada en Brasil a la prevención y el tratamiento ha mantenido la prevalencia del VIH en menos del 1% y redujo a la mitad las muertes vinculadas al SIDA. La evolución de la prevalencia en India también muestra señales alentadoras. El reciente financiamiento ofrecido por el Banco Mundial incluye una donación para ayudar a Vietnam a prevenir las infecciones por VIH y reducir el estigma y la discriminación, en concordancia con su estrategia nacional, en virtud de lo cual la mayoría de los fondos se transfieren directamente a las provincias y ciudades. Por su parte, el Líbano es el primer país del Oriente Medio que ha recibido una donación para fortalecer el seguimiento, la evaluación y la vigilancia del VIH. Los nuevos proyectos que se ejecutan en Eritrea y Angola apoyan esquemas que, además del VIH, abordan múltiples enfermedades tales como el paludismo, la tuberculosis y la salud reproductiva. El apoyo reciente al programa contra el VIH/SIDA de Burkina Faso se integró a un programa para los sistemas de salud. Hoy existen otras importantes fuentes de donaciones para luchar contra el VIH, pero incluso así nuestro financiamiento sigue siendo importante, en especial para países e intervenciones que otros no financian y también para garantizar recursos sostenidos y previsibles en el largo plazo.

Un nuevo servicio de Estrategia y Plan de Acción contra el SIDA (ASAP, por su sigla en inglés), acogido en el seno del Banco Mundial por cuenta de ONUSIDA, ayuda a los países a fortalecer sus estrategias y planes de acción nacionales contra el SIDA. Es evidente que se podrán lograr mejores resultados con planes y estrategias organizados según prioridades sustentadas en pruebas concretas y que puedan llevarse a cabo de manera eficaz, con objetivos claros, responsabilidad y transparencia y con buenos sistemas de definición de costos, así como seguimiento y evaluación.

Prevenir las infecciones por VIH sigue siendo fundamental en todos los países. Para que sea eficaz, la prevención debe concentrarse en aquellas conductas que más contribuyen a generar nuevas infecciones y especialmente en los grupos que se involucran en comportamientos riesgosos. Éstos en muchos países son los trabajadores sexuales, los usuarios de drogas inyectables, los hombres que tienen sexo con otros hombres y las personas con múltiples parejas sexuales simultáneas. Para llegar a los grupos vulnerables (con frecuencia marginados) y reducir su exposición al VIH, posiblemente se requiere la participación de comunidades, pares, ONG, policías y trabajadores sociales y del sector salud.

Nuestro financiamiento ayuda a llevar apoyo y prevención a grupos de alto riesgo en muchos países, entre otros Bangladesh, Brasil, India, Jamaica, el Líbano, Pakistán, Sri Lanka, además de los países a lo largo del corredor migratorio de Abidjan-Lagos en África occidental. En este sentido, una donación destinada a la Iniciativa contra el SIDA en los Grandes Lagos está prestando ayuda a los refugiados y desplazados internos en esta región que acaba de salir de un conflicto. En muchos de estos esfuerzos, las organizaciones de la sociedad civil son asociados de gran trascendencia.

En muchos países de Europa oriental y Asia, la mayoría de las nuevas infecciones se deben al uso de drogas inyectables. Debido a esta situación, es vital llegar a los usuarios de drogas inyectables con programas eficaces que reduzcan los daños, de manera que quienes sean incapaces de dejar de inyectarse drogas ilegales puedan al menos minimizar los riesgos de infectarse con VIH o hepatitis. Como parte de esta estrategia, los programas de intercambio de agujas y jeringas reducen la circulación de patógenos transmitido por la sangre a través de agujas o jeringas contaminadas y estimulan la eliminación segura del material usado. Gracias al trabajo con los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y otros asociados, el Banco Mundial apoya gestiones de reducción de daños en la Federación Rusa, Moldavia y Asia meridional y central. En Vietnam, se está financiado un enfoque experimental y comunitario que integra actividades de reducción del daño con tratamiento y atención en dos ciudades y una provincia, en una labor conjunta con los Ministerios de Salud, del Trabajo, de Discapacidad y Asuntos Sociales. Los estudios demuestran que los programas de reducción de daños sí funcionan y que los usuarios de drogas inyectables que participan en programas de intercambio de agujas dejan de usar rápidamente las agujas sucias cuando disponen de otras alternativas.



Nuestro apoyo pone énfasis en la prevención eficaz del VIH en todos los países.



YOSEF HADAR / WORLD BANK PHOTO LIBRARY



CURT CARNEMARK / WORLD BANK PHOTO LIBRARY

3

Estamos ayudando a los países a ampliar el acceso a tratamiento

La cantidad de personas en los países de ingresos bajos y medianos que reciben tratamiento antiretroviral se triplicó de 400.000 en 2003 a 1,3 millones en 2005. Sin embargo, hay millones que siguen sin tratamiento. Con nuestro apoyo, Brasil decidió asegurar tratamiento gratuito para todos quienes lo necesiten. Además, trabajamos con la Fundación Clinton y otros para negociar la rebaja de precios en los medicamentos contra el SIDA y estamos apoyando esfuerzos para ampliar el acceso a tratamiento en muchos países de África y el Caribe. Nuestros proyectos han ayudado a aumentar la cantidad de lugares que ofrecen tratamiento en Malawi de tres a principios de 2003 a 60 en 2005 y de tres a más de 110 establecimientos en Zambia. En Ruanda, financiamos tratamiento antiretroviral para más de 3.000 pacientes durante más de dos años y creamos un modelo provincial para aumentar progresivamente el tratamiento, el que ahora cuenta con el financiamiento de PEPFAR (plan de emergencia presidencial para combatir el SIDA, un programa del Gobierno de los Estados Unidos) y el Fondo Mundial. Por su parte, el Proyecto de Aceleración del Tratamiento trabaja con ONG locales e internacionales en Burkina Faso, Ghana y Mozambique, donde somete distintos modelos a prueba para incrementar el tratamiento antiretroviral, especialmente entre los pobres. En sólo un año y medio, este proyecto ayudó a proporcionar tratamiento y atención a por lo menos 20.000 personas y al mismo tiempo mantuvo tasas de adhesión de más de 95%. El proyecto permite aprender y compartir lecciones cruciales sobre aspectos como la forma de expandir el tratamiento de manera fructífera y responsable, propiciar adhesión al tratamiento y prevención, reducir al mínimo la resistencia a los medicamentos y mejorar la eficacia del programa.

Pese a que los precios de los medicamentos han disminuido, los países enfrentan enormes desafíos en materia de recursos humanos, infraestructura y fondos presupuestarios a la hora de ampliar y mantener niveles respetables de tratamiento. El Banco Mundial financia inversiones destinadas a fortalecer los sistemas de salud y trabaja con los países para mejorar la integración del VIH en los planes de desarrollo nacional más amplios como un primer paso en pos de conseguir financiamiento sostenible y previsible en el largo plazo. Por ejemplo, el análisis conjunto que realizamos con el Ministerio de Salud de Tailandia acerca de los costos, los beneficios y las implicancias de proveer tratamiento antiretroviral ayudó al país a decidirse por sistemas de tratamiento asequibles y eficientes y contribuyó a generar un debate nacional sobre la necesidad de revitalizar los esfuerzos de prevención, lo cual disminuirá las necesidades de tratamiento en el futuro. Un estudio de costos similar destinado a aportar datos para decidir sobre la ampliación del tratamiento se encuentra en marcha en la India.

4

Ayudar a los países a mejorar el seguimiento y la evaluación es una prioridad fundamental

El seguimiento y la evaluación son aspectos cruciales para vigilar y comprender el desarrollo y la respuesta a la epidemia del VIH y sus resultados se deben usar para mejorar los programas. Con sede en el Banco Mundial, el Equipo mundial de apoyo para la evaluación y supervisión del VIH/SIDA (GAMET, por su sigla en inglés) se creó por la familia de ONUSIDA para mejorar la capacidad y los sistemas nacionales de seguimiento y evaluación. Los expertos en seguimiento y evaluación de GAMET, los cuales se concentran principalmente en países en desarrollo, proveen apoyo inmediato, intensivo, flexible, práctico y especializado en materia de seguimiento y evaluación a 45 países de cuatro continentes. El equipo trabaja en estrecha colaboración con otros organismos y donantes y ayuda a los países a mejorar la recopilación y el análisis de datos, a formular información básica a partir de la cual evaluar los avances y tomar decisiones en torno a los programas. Algunos ejemplos de los resultados prácticos obtenidos son Eritrea, India, Indonesia, Jamaica, el Líbano y Kenya, los cuales han creado marcos de seguimiento y evaluación a través de procesos exhaustivos de consultas entre los interesados. Por su parte, Angola, Gambia, Guayana, la República del Congo y Swazilandia acordaron planes operacionales de seguimiento y evaluación con los interesados y calcularon los costos de su implementación. A su vez, Burkina Faso, Camerún, Ghana, Indonesia, Malawi, Nigeria y Papúa Nueva Guinea están actualizando sus planes de seguimiento y evaluación para que reflejen nuevas estrategias nacionales en la lucha contra el VIH/SIDA, y Jamaica, Ruanda, Swazilandia, Vietnam y Zambia están comenzando a operar sistemas de seguimiento y evaluación capaces de administrar datos e informar sobre los resultados. También aportamos financiamiento y asistencia técnica para ayudar a las asociaciones regionales del Caribe y de África a fortalecer su vigilancia del VIH y del SIDA.



© 1991 LIZA NICKERSON/CCP, COURTESY OF PHOTOSHARE



5

Apoyamos actividades de lucha contra el VIH y el SIDA en diversos sectores.

Además de la labor crucial que cumple el sector salud en una respuesta eficaz contra el VIH y el SIDA, se necesitan medidas y la participación de muchos otros sectores. En efecto, los proyectos financiados por el Banco Mundial en educación, transporte, infraestructura, desarrollo urbano y suministro de agua y saneamiento incluyen cada vez más actividades centradas en el VIH. Por ejemplo, todos los contratos de construcción que reciben financiamiento del Banco Mundial ahora deben incorporar actividades para abordar el VIH, que habitualmente constan de información y distribución de preservativos, pero también de tratamiento. Cada vez más, los proyectos que se llevan a cabo en los países de Europa oriental y Asia involucran a los ministerios de justicia y bienestar social, el sistema legal, la policía y los establecimientos carcelarios en la generación de instancias que propicien el trabajo con usuarios de drogas inyectables, trabajadores sexuales, población penal y miembros de las fuerzas armadas. En esta línea, India está trabajando con todos los sectores clave en el desarrollo e implementación de la siguiente fase de un programa nacional. Por su parte, en América Latina y el Caribe nuestros proyectos están ayudando a muchos ministerios a formular y ejecutar planes de respuesta al VIH. Gracias a nuestro apoyo técnico, las evaluaciones de las leyes de Guayana, Granada, Santa Lucía y San Vicente constituyen una base para emprender reformas legales que aborden problemas como el estigma, la discriminación y la violación de los derechos humanos de quienes viven con el VIH y para mejorar la protección de los huérfanos del SIDA. En otro ámbito, un innovador proyecto sub-regional contra el VIH adoptado en África se concentra en la prevención y el tratamiento en las fronteras a lo largo del corredor migratorio de Abidjan-Lagos. Hoy, muchos proyectos de transporte ejecutados en África incluyen actividades para prevenir el VIH entre los transportistas y los grupos con los que éstos interactúan en su desplazamiento por las rutas. Por otra parte, los esfuerzos especiales destinados a apurar la respuesta contra el VIH del sector educación han involucrado a 35 países de África y han generado apoyo a intervenciones en escuelas y comunidades. Estas mismas gestiones están empezando a aplicarse en el Caribe en conjunto con la Asociación Pancaribeña contra el VIH/SIDA, los ministerios de educación y la UNESCO.

Las personas infectadas con el VIH, las ONG, los grupos comunitarios, las organizaciones que ofrecen servicios relativos al SIDA y las organizaciones religiosas son asociados fundamentales en cualquier respuesta nacional contra el VIH. Entre otras cosas, su accionar puede cambiar normas culturales, creencias y actitudes, superar el rechazo y el estigma y crear ambientes sociales propicios para responder al VIH. Nuestro trabajo con los gobiernos requiere la activa participación de estos grupos en la promoción de reformas normativas donde se requiera y en la canalización de fondos directamente a las comunidades afectadas y para respaldar la labor de las organizaciones de la sociedad civil, especialmente entre los grupos de alto riesgo a los que resulta difícil llegar. Los grupos de la sociedad civil ocupan un lugar fundamental en los programas nacionales contra el SIDA en Asia meridional, donde ayudan a formular políticas y a diseñar y ejecutar programas. El Programa multinacional de lucha contra el SIDA en África ha financiado más de 50.000 subproyectos de ONG, organizaciones religiosas y comunitarias. Las propias comunidades han cerrado bares y burdeles ubicados en las cercanías de escuelas en Benín, han reunido canastas de productos alimentarios para enfermos de SIDA en Tanzania y han puesto en el tapete el tema del SIDA en pueblos, aldeas, escuelas y hogares de todo el continente. Por su parte, la prevención de la transmisión del VIH en las poblaciones móviles de América Central (migrantes, trabajadores estacionales y trabajadores sexuales) ayudará a detener la expansión de la epidemia. El Proyecto Regional Centroamericano contra el VIH/SIDA recurrió a un proceso abierto y competitivo para seleccionar subproyectos de prevención entre diferentes ONG en buena posición para trabajar con estas poblaciones móviles. La Red Caribeña de Personas que Viven con VIH/SIDA es un asociado activo y la Asociación Pancaribeña contra el VIH/SIDA está ayudando a ejecutar el proyecto regional contra el VIH/SIDA que cuenta con financiamiento del Banco Mundial. Por su parte, el Gobierno de Guayana canaliza nuestros fondos a organizaciones religiosas, sindicatos, ONG y organizaciones comunitarias para ofrecer información, educación entre pares, capacitación en habilidades básicas, atención en el hogar, consejería y pruebas voluntarias, apoyo psicosocial y también para llegar a grupos indígenas, jóvenes, mineros, trabajadores sexuales, campesinos, huérfanos y personas que viven con VIH y sus familiares.

6

Estimulamos la plena participación de la sociedad civil, las ONG y las personas que viven con el VIH



WORLD BANK PHOTO LIBRARY



ERIC MILLER / WORLD BANK PHOTO LIBRARY

7

Trabajamos con las empresas para mejorar la respuesta del sector privado contra el VIH/SIDA.

El VIH puede convertirse en un enorme desafío para las empresas, por cuanto afecta a los trabajadores, los ejecutivos y el mercado en general. Entre otras cosas, los negocios se ven afectados por aumentos de costos (médicos y otras prestaciones, contratación y capacitación) y menor productividad debido al ausentismo, la rotación laboral y la pérdida de personal experimentado. En reconocimiento de que el SIDA es un problema comercial, además de ser un asunto humanitario y afectar el desarrollo, la Corporación Financiera Internacional (CFI), entidad del grupo del Banco Mundial a cargo del sector privado, propicia la participación del sector privado en la respuesta a la epidemia. Desde el año 2000, el Programa de la CFI contra el SIDA ha trabajado con más de 30 empresas de África y Asia meridional para desarrollar, implementar y administrar programas eficaces contra el VIH/SIDA en sus lugares de trabajo y comunidades aledañas. En África, el programa capacitó a 30 pequeñas empresas de Kenya, Sudáfrica y Mozambique en la mitigación del impacto del VIH/SIDA en sus operaciones. En India, cuatro empresas clientes (con una cobertura aproximada de 20 emplazamientos en el país) están entregando fondos de contrapartida a los recursos que reciben de la CFI para abordar el VIH en sus lugares de trabajo, establecimientos clínicos y comunidades en riesgo. En la Federación Rusa, este mismo programa inició un estudio sobre el uso del lugar de trabajo como instancias para transmitir mensajes sobre salud y para demostrar cómo la salud de los empleados afecta el balance final de las empresas. El Banco también copatrocinó una Cumbre Empresarial sobre el VIH en Rusia. Además, nuestro financiamiento y donaciones para el VIH han ofrecido respaldo a coaliciones empresariales contra el VIH/SIDA en 25 países africanos. En Santa Lucía y Trinidad y Tobago, el sector privado copatrocina actividades que cuentan con nuestro respaldo, tales como el Carnaval y el Festival de Jazz, e intercalan información sobre el VIH y el SIDA en las festividades.

Nuestros estudios analíticos, tanto regionales como específicos para cada país, abarcan muchos temas y aportan a los países información para tomar mejores decisiones en materia de políticas públicas y programas. Todos nuestros informes pueden encontrarse en línea en www.bancomundial.org/sida. Los estudios más recientes abordan aspectos como los sistemas nacionales de vigilancia, los efectos socioeconómicos del SIDA en Rusia, Ucrania y la región de Oriente Medio y Norte de África, el impacto de la primera campaña de educación pública sobre VIH y SIDA emprendida en Rusia y los sistemas de registro y patentes de medicamentos contra el SIDA en Rusia. Otros análisis ayudaron a Argentina a evaluar las estrategias de prevención más eficaces en función de los costos, analizaron alternativas para ampliar la respuesta en la región Andina y examinaron las comunicaciones para el cambio de comportamiento en la región de América Latina y el Caribe. En India, una evaluación de distintas opciones de políticas públicas exploró los posibles efectos de combinar la terapia antiretroviral con la prevención del VIH y un estudio realizado en Bután evaluó la respuesta nacional y las oportunidades y desafíos implícitos en ampliar los ámbitos de acción. Por otra parte, un nuevo análisis de los datos disponibles y los factores clave que explican la epidemia en países de Asia meridional subraya las diferencias y similitudes en la forma en que se desarrolla la epidemia y en qué ámbitos los programas deben poner más énfasis. Otro ejemplo es un estudio realizado en Indonesia, el cual analiza las maneras de mejorar la vigilancia y asignar recursos a las intervenciones de prevención más eficaces en función de los costos. El trabajo en terreno en África ha abordado la situación y las necesidades de los huérfanos del SIDA, de las familias que cuidan a enfermos de SIDA y de las poblaciones de refugiados, desplazados y migrantes y de las comunidades que los reciben en los países de la región de los Grandes Lagos. Las evaluaciones de nuestro trabajo y de los programas que cuentan con nuestro apoyo destacan las enseñanzas recogidas.



Nuestro trabajo analítico busca comprender mejor la epidemia y las maneras más eficaces de reaccionar.

HEALTH, NUTRITION, and POPULATION SERIES



AIDS in South Asia

*Understanding and Responding
to a Heterogeneous Epidemic*



THE WORLD BANK



SCOTT WALLACE / WORLD BANK PHOTO LIBRARY

9

Trabajamos con países y asociados para formar las habilidades y las capacidades necesarias para ejecutar programas contra el VIH/SIDA.

El Banco ofrece apoyo técnico, asesorías y capacitación a través de varias formas. Por ejemplo, los manuales, las herramientas y las directrices ofrecen apoyo práctico para el diseño de programas nacionales contra el VIH, así como su seguimiento y evaluación. A su vez, los mismos ayudan a abordar las cuestiones relativas a las desigualdades entre los sexos, la modernización de las adquisiciones y los desembolsos y la integración del VIH en los programas de la primera infancia, las explotaciones mineras y el trabajo de los gobiernos locales. El Equipo de Campaña contra el SIDA en África (ACTAfrica, por su sigla en inglés) patrocina aprendizajes e intercambios de información entre países a través de reuniones regulares entre profesionales dedicados al tema del SIDA. El Instituto del Banco Mundial convoca a frecuentes videoconferencias internacionales con el objetivo de que los funcionarios de gobierno y las ONG de todo el mundo intercambien sus conocimientos y experiencias. Las conferencias más recientes se han centrado en poner en práctica los “Tres Unos”, incorporar el VIH en las Estrategias de lucha contra la pobreza, combatir el estigma y la discriminación en el lugar de trabajo, además de programas para jóvenes, VIH y discapacidad, género y aspectos legales del VIH/SIDA e intercambios de experiencias entre países de América Central y el Caribe. En Teherán, Irán, el Instituto del Banco Mundial colaboró con el gobierno, la ONU y los equipos del Banco Mundial de Europa, Asia y Medio Oriente para convocar una consulta interregional sobre SIDA entre usuarios de drogas inyectables, en respuesta a la necesidad de los países de aprender más sobre programas eficaces de reducción del daño. En su trabajo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF y otros asociados, hemos capacitado a más de 600 personas de alrededor de 100 países en prácticas de adquisición y logística de medicamentos contra el SIDA e insumos relacionados. Hemos usado el Método para producir resultados de forma rápida para acelerar la ejecución de los programas en Yemen, Sri Lanka y Tanzania y hemos trabajado con los funcionarios locales para lograr metas significativas en plazos que no superan los 100 días.

Como uno de muchos asociados en el apoyo a los programas nacionales contra el VIH/SIDA, estamos plenamente comprometidos a realizar esfuerzos permanentes en pos de mejorar la coordinación y armonizar mejor nuestro respaldo con las respuestas nacionales. El objetivo es lograr apoyo más efectivo y eficiente y resultados más rápidos en la ampliación progresiva del acceso a la prevención, el tratamiento y la atención hasta conseguir que sea universal. Estamos intentando lograr la práctica de los “Tres Unos” en todos los países: una autoridad de coordinación nacional del VIH/SIDA con un mandato multisectorial; un marco nacional de acción y un sistema nacional de seguimiento y evaluación del VIH/SIDA. Somos parte del Equipo de trabajo mundial que busca mejorar la coordinación de la lucha contra el SIDA entre las instituciones multilaterales y los donantes internacionales y estamos trabajando en estrecha colaboración con la Secretaría de ONUSIDA y otros copatrocinadores, PEPFAR y el Fondo Mundial para poner en práctica sus recomendaciones. Las actividades del proyecto Regional de Asia central contra el SIDA se implementan y financian en conjunto con varias organizaciones internacionales. En el Caribe, cinco donantes emprendieron una revisión conjunta de las respuestas nacionales y regionales, así como de la colaboración y los programas apoyados por donantes, y en conjunto con otros siete programas nacionales y la organización regional del SIDA generaron ideas para avanzar de maneras más efectiva. Además, las reuniones regulares de supervisión del Banco Mundial para el Proyecto Regional Centroamericano contra el VIH/SIDA incluyen una agenda mucho más amplia y también incorporan a otros donantes y las actividades que éstos apoyan, todo lo cual ahorra tiempo, ayuda a coordinar los esfuerzos regionales y reduce los costos en que deben incurrir los equipos nacionales que viajan para asistir a las reuniones.

Lo que comenzó como una respuesta de emergencia se ha convertido en un compromiso a largo plazo con el desarrollo. Con los países y otros asociados en la tarea del desarrollo, trabajamos para prevenir nuevas infecciones y tratar y atender a las personas infectadas y afectadas por el VIH. Lo que está en juego son millones de vidas y las perspectivas de desarrollo de muchos países.

10

Usamos fórmulas más eficaces y eficientes para apoyar a los países a través de una mejor armonización y coordinación con los asociados.



SHEHZAD NOORANI / WORLD BANK PHOTO LIBRARY



WWW.WORLDBANK.ORG/AIDS

Programa Mundial de VIH/SIDA

Banco Mundial
1818 H Street, NW
Washington DC 20433 USA

www.worldbank.org/AIDS

Tel: 202 458 4946

Fax: 202 522 1252

wbglobalHIVAIDS@worldbank.org